





























EL TERCER MUNDO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL





















M. GABRIELA BRENES
LLEVALO PUESTO

INDICE



La exposición:

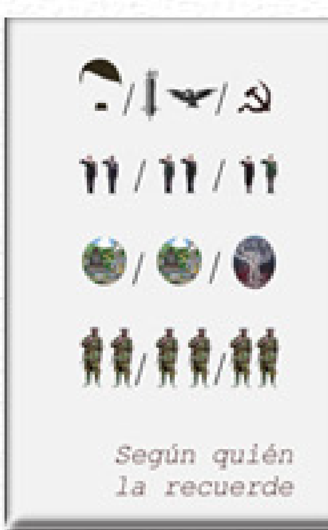
Contenido, trayectoria y características tanto del libro, como de la exposición de Karl Rössel y su equipo.



El mercado bélico también discrimina:
Millones de soldados fueron reclutados en las colonias para pelear en los distintos frentes de guerra. Aún luchando por un país ajeno, la discriminación era contundente.



Mi vecino fascista
Argentina fue el oasis que le permitió rehacer su vida a muchos criminales de guerra. Llegaron durante el peronismo, pero posteriores gobiernos ayudaron también a encubrirlos.



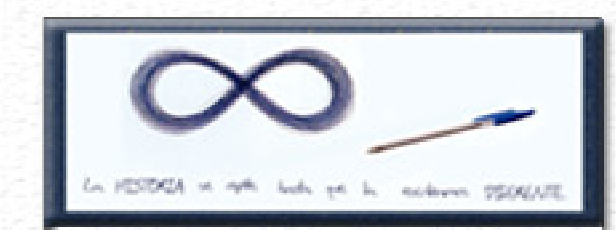
Una mirada sobre otros calendarios:

Al salir de la visión eurocéntrica y re estudiar la historia, aparece importante evidencia que sugiere modificar también la fecha de inicio de la guerra.



Filipinas: ejemplo de resistencia y militancia

Escenario bélico en dos ocasiones e invadida por dos frentes opuestos, Las Filipinas mostró una de las mayores resistencias, con movimientos de liberación y guerrillas en todo el territorio.

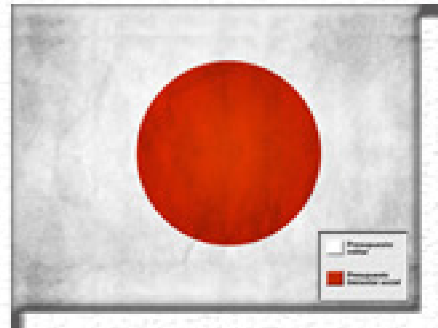


Escribiendo otra historia
La historia se repite hasta que la escribamos diferente.
Investigaciones como la de Karl Rössel son un gran avance, pero el camino del cambio social es más largo si se transita en solitario.



#Colonialismo:
¿Para qué tener colonias?

¿Por qué eran necesarias?
El papel estratégico de los territorios coloniales en cada etapa de la guerra y el impacto que ésto tuvo sobre los países dominados.



Por la omnipotencia del *Tennõ*

El imperialismo y militarismo de Japón mutiló los Derechos Humanos en distintos planos: el saqueo desmedido, el armado de bases operativas, la prostitución y el trabajo forzados, entre otros.

Buenos Aires, 2013. Un libro de historia en tiempos de paz es un lugar monótono. Es la esencia evaporada, el dato enraizado y exorcizado de pasión e imaginación, el hecho crudo y taxativo.

Son las luchas, las traiciones, los amores y desencantos disecados y enajenados entre sí, condenados a soportarse dentro de blancos cuadriláteros de monotonía y arbitrariedad. Son las fechas, paupérrimas coordenadas dentro de dimensiones difusas, que mucho se escriben y poco se viven dentro de esas páginas. Pueden ocurrir algunas cosas, pero se repiten una y otra vez.

El libro contribuye a dar una impresión de monotonía... pero hay cosas que no deben volver a ocurrir. No debe volver ocurrir que un mundo, aquel bautizado Tercero, sea exiliado de la próspera historia del Primero, porque si éste último ha triunfado, es porque ha hecho de aquel un pordiosero.

La nefasta trinidad del fascismo, nazismo y el imperialismo desplegado por las grandes potencias mundiales sin duda talló una dolorosa cicatriz en la humanidad.
Y nunca fue más cierto que la guerra no la hacen sólo quienes van al campo de batalla. Si así fuera, el eje de esta guerra estaría en otros protagonistas: los países colonizados.
Las grandes potencias en guerra reclutaron soldados, saquearon materias primas, renovaron rutas comerciales, negociaron condiciones de repartición con otras fuerzas europeas y se dieron el lujo de ensayar sus más recientes innovaciones armamentísticas en dichas colonias.

El trabajo de **Karl Rössel** y su equipo de investigación inició a mediados de los años 90 en Köln, Alemania, un proceso deliberadamente obviado por muchos gobiernos en el mundo: **el estudio, la recuperación y la visibilización del rol que el llamado "Tercer Mundo" ocupó durante la Segunda Guerra Mundial**.

La investigación de Karl Rössel no tiene como objetivo principal revivir héroes caídos o revelar un complot inédito para asegurarse un best seller.

Esta investigación busca reparar aquellos vacíos en la memoria colectiva e incorporar al Tercer Mundo en el relato histórico eurocentrista imperante.

Buscar es romper con la lógica de lo esperado.



El Tercer Mundo en la Segunda Guerra Mundial

El libro **"Nuestras víctimas no cuentan – El Tercer Mundo en la Segunda Guerra Mundial"**, producido por la Oficina de Periodistas del Rin y publicado en el 2005 por Investigación Internacional Asociación Registrada, fue la primera publicación integradora, en alemán, sobre el tema y tuvo un eco muy positivo en los medios y demás círculos competentes.

Las publicaciones al respecto tuvieron tan buenas repercusiones, que atrajeron la atención del sector educativo y afines. Surgió la propuesta de condensar los aspectos más importantes de este capítulo histórico en una exposición.
De esta manera, podrían remarcar la perspectiva extraeuropea sobre la historia de la Segunda Guerra Mundial en la opinión pública, aún titubeante.
Más aún, sería una iniciativa muy valiosa para el tratamiento del tema en situaciones pedagógicas—escolares o extra escolares—máxime si al público meta estudiantil se lo acompañaba con visitas guiadas.

En entrevista con LlevaloPuesto, Karl Rössel detalló: "Armamos una exposición itinerante sobre el tema, la cual ha viajado en unas 30 ciudades en Alemania y Suiza. De ahí produjimos también una compilación bastante grande en inglés y francés, para que pudiera circular y llegar hasta aquellos países donde iniciamos nuestras investigaciones hace 15 años, como a África, Filipinas y Hong Kong."

De momento se está discutiendo la posibilidad de hacer una versión en inglés de esta exposición itinerante, también hay intereses de mostrarla en Sudáfrica y en Lagos, Nigeria.

La exposición visitó ya 30 ciudades en Alemania y Suiza

El abordaje del 70 Aniversario del inicio de la guerra en Europa, así como del 60 Aniversario de su término, fue igualmente eurocéntrico en los actos e informaciones a través de los medios de comunicación en Alemania. Además, sólo se tematizaron los acontecimientos en Europa.

Justamente por eso, el lanzamiento de la exposición "El Tercer Mundo en la Segunda Guerra Mundial" se hizo en septiembre del 2009, como contraparte o polo contrario a la perspectiva histórica eurocéntrica.

Sobre la exposición

El cuerpo central de la exposición comprende **96 paneles**.
Luego del prólogo, se subdivide en 3 grandes capítulos que documentan los acontecimientos de la guerra en **África, Asia y Oceanía**. En cada continente, a su vez, se hace hincapié en un punto particular. Por ejemplo, en el **capítulo africano** el eje está sobre las **consecuencias económicas** de la guerra, mientras que en **Asia** se enfoca más en la **prostitución y el trabajo forzados**; en el caso de **Oceanía**, el foco está sobre la **militarización persistente** hasta el día de hoy en esa región. Además, hay paneles regionales sobre Suramérica y el Caribe.

En dos secciones más se presentan temas interdisciplinarios o intersectoriales, como la persecución de judíos fuera de Europa y la colaboración de políticos del Tercer Mundo con las potencias fascistas.

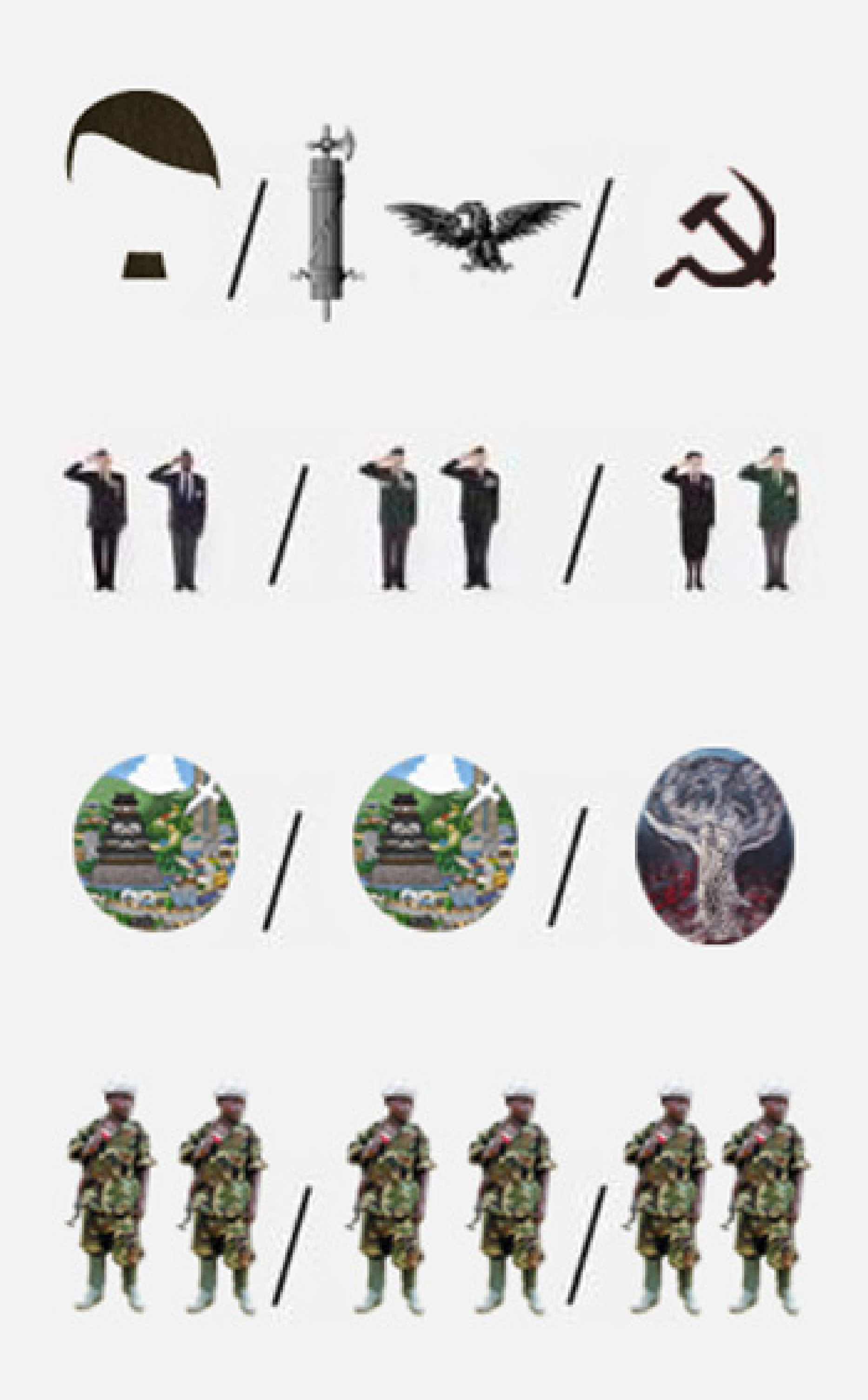
La conclusión del contenido la componen un epílogo corto, la versión impresa de la investigación y la documentación de la **carta abierta** que *Investigación Internacional Asociación Registrada* le envió a las editoriales de libros educativos, así como sus respectivas respuestas.
Los paneles de la exposición se conceptualizaron de tal manera que explican en sí mismos sus relatos, sin tener que depender de los otros.



La exposición incluye novedosos contenidos audiovisuales, entre ellos 3 pantallas de proyección, 3 estaciones de video y 10 de audio. Para los programas de visitas hay además películas, lecturas, exposiciones, recorridos guiados, capacitaciones y el teatro de baile Hip-hop **"Los libertadores olvidados"** (*"A Nos Morts"*, en francés). A continuación un extracto:









¿Cuándo comenzó la Segunda Guerra Mundial?

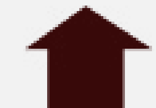
A. 1941: cuando Japón ataca Pearl Harbor

B. 1939: cuando Alemania invade Polonia.

C. 1939: cuando Gran Bretaña y Francia le declaran oficialmente la guerra a Alemania

D. 1935: después del discurso de Mussolini en Roma el 2 de octubre.

Según quién la recuerde



“Tercer Mundo”

1935: Italia invade Etiopía con un ejército de 300 mil hombres. La mitad son soldados africanos de las colonias–los “Askaris” (*Kisuaheli: “vigilante”, “guerrero”*)–reclutados a la fuerza, en su mayoría, en Libia, Eritrea y Somalia. También hubo efectivos de Sudáfrica, Rhodesia, Sudán y la India.
A ellos se enfrentaron medio millón de partisanos etíopes (los *Patriots* de Etiopía), peleando por la libertad de su país.

1937: las fuerzas militares japonesas conducen una brutal guerra de exterminio contra China. Hace tiempo que ya ocupan además la península de Corea, Manchuria y Formosa (hoy Taiwán).

1938: Las tropas japonesas ya han masacrado entre 300 y 400 mil civiles y soldados cautivos sólo en la capital china de aquella época, Nanking.

1940: Un barco de guerra alemán bombardea las isla Nauru del Pacífico Central.

1940: Japón invadide la Indochina bajo el régimen de colaboración de Vichy (hoy: Vietnam, Camboya y Laos).
El régimen de Tailandia, asociado a Japón, da la orden de cruzar las fronteras hacia Laos y Camboya y conquistar territorios al oeste del río Mekong.

1940: Llegan decenas de miles de soldados bajo comando británico al auxilio de Etiopía. La mayoría venían de las colonias británicas en el este y oeste de África, lo que hoy sería Kenia, Uganda, Tanzania, Malawi, Zambia, Nigeria y Ghana.
Aquí se enfrentaron soldados de 3 continentes, de 17 países distintos.

1935 — 1937 — 1939 — 1941

Alemania invade Polonia. Francia y Gran Bretaña envían un ultimátum.

Gran Bretaña y Francia le declaran oficialmente la guerra a Alemania.

1941: ataque a Pearl Harbor. Millones de soldados de China, Vietnam, Laos, Camboya, Corea, Tailandia y Japón han peleado en una docena de países y ya se han cobrado millones de víctimas de la guerra en el Tercer Mundo.

“Primer Mundo”



#COLONIALISMO



La posesión y acumulación de colonias en el mundo lejos está de ser un fetichismo, es la expresión global de un sistema político y socio-económico actuando racional y estratégicamente.

Para las grandes potencias, las colonias representaban la solución a muchos de sus “problemas de Primer Mundo”: más mercados, fuerza de trabajo barata, expansión cultural, ingresos adicionales por recaudación impositiva y demostración de poder frente a otras naciones concurrentes.
Siendo así, podían hilvanar sus redes políticas, económicas e incluso militares con la libertad de quien aguza el fuego sabiendo que no se puede quemar.

De las fuerzas concomitantes en la carrera del colonialismo, el Imperio Británico se llevaba todos los laureles. Para el año 1933, incluyendo los estados del “Commonwealth” (Mancomunidad de Naciones), el Imperio Británico comprendía un cuarto de la población mundial y casi un cuarto del territorio del planeta.

Su hegemonía permitió que cuando el gobierno británico le declaró la guerra a Alemania, automáticamente las colonias británicas también entraran en estado de guerra. Únicamente los gobiernos de los “Dominions” (antiguamente colonias británicas como Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Terranova, la Unión de Sudáfrica e Irlanda) podían decidir de forma autónoma si peleaban del lado imperial.

En total, 11 millones de personas se enlistaron bajo la bandera británica, de las cuales 6 millones eran de las islas británicas y 5 millones de las colonias. Sólo en África, Gran Bretaña reclutó cerca de un millón de hombres.

A su vez, Francia había conquistado otra porción importante de los países tercermundistas, sobre todo al norte de África. Ya iniciada la guerra en el Viejo Continente, Francia fue derrotada y cerró un armisticio con la Alemania nazi. El gobierno francés, con sede en Vichy, colaboró con el régimen nazi y envió africanos de las colonias para pelear del lado de las fuerzas fascistas en la guerra.

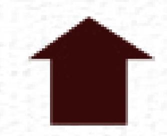
El régimen de Vichy también buscaba ganar control sobre las colonias francesas en África, y como consecuencia del tratado de armisticio, los nazis debían sacar provecho de esa explotación y ese saqueo.

La ideología misma del colonialismo estaba sumamente fortalecida en el sentido común francés. En entrevista con Radio Corax, Catherine Coquery-Vidrovitch, Profesora de la Universidad de París (7) y activista anticolonial en su momento, explica algunos motivos históricos del colonialismo francés en África.



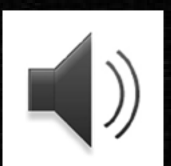
Coquery comentó además la forma en la que empresas y gobiernos se posicionarion durante el proceso de desconolización, más aún después de la promulgación del Código de Trabajo en Francia:



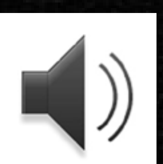




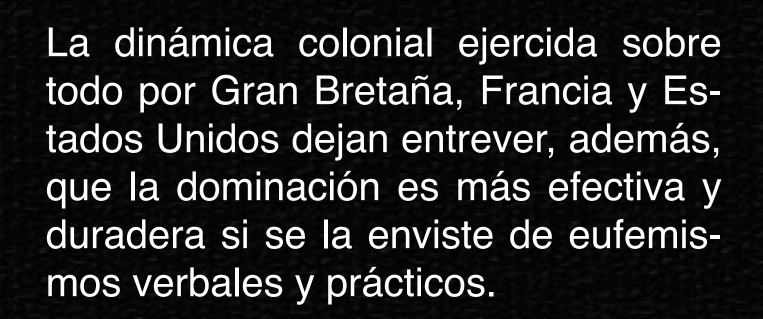
El rol estratégico de las colonias en el siglo XX indican los puntos cardinales del sistema capitalista en rigor. Cuán autónomo puede llegar a ser un país tiene directa correlación son su posicionamiento en el sistema económico, tal como lo explica la docente francesa:



Luego de procesos tan devastadores como los que atravesó el continente africano, reconstruir la soberanía de la conciencia en un pueblo es un camino tan tortuoso como la independencia más pragmática: la económica y política.
La profesora Coquery se refirió también a esta situación:







La dinámica colonial ejercida sobre todo por Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos dejan entrever, además, que la dominación es más efectiva y duradera si se la enviste de eufemismos verbales y prácticos.

Por ejemplo, Estados Unidos no tiene monstruosas bases militares en el Pacífico Sur, le “ayuda a países con menos posibilidades económicas a que puedan cuidar mejor de sus recursos naturales, teniendo como norte un desarrollo sustentable”.

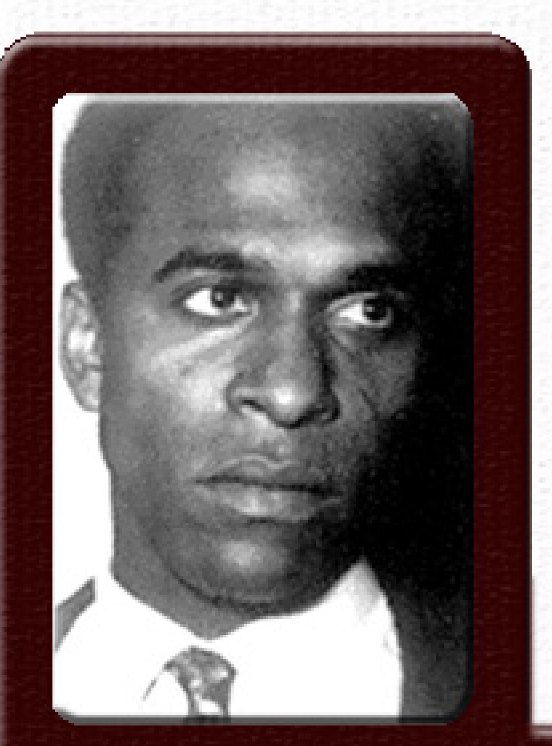
A la luz desmaquillante de la crítica, ese discurso se desmorona con el pensamiento.
El escritor Epeli Hau’ofa, de las Islas de Fiji, lo explica de esta manera:



Por ejemplo, los militares británicos reclutaban en África principalmente hombres de las llamadas “Razas guerreras” (“razas belicosas”). Estos estereotipos tenían un fundamento económico, tal como sostienen aún hoy en día historiadores británicos: cuanto menos involucrado o integrado estuviera un grupo poblacional en la economía colonial del país, se consideraba más “guerrero” o belicoso. De estos trabajadores esclavos y malnutridos, la Armada británica sacaba dóciles soldados de infantería.

Sí hubo algunos especialistas africanos, como técnicos, trabajadores del gremio sanitario, radiotelegrafistas y choferes que hallaron en el ejército una paga comparativamente buena; pero estos “voluntarios” no iban a la guerra como leales súbditos, sino porque aún la “mano de obra no calificada” ganaba más del doble en el ejército que en otros trabajos.
Hasta el día de hoy está el mito en Gran Bretaña de que los soldados coloniales habrían peleado “voluntariamente” por su “Madre Patria”:

> *“¿Qué llevó a 5 millones de personas de los estados del Commonwealth a pelear voluntariamente en la Segunda Guerra Mundial, al lado de 6 millones de soldados británicos? […] Eran personas que creían en la libertad y estaban contentos de poder pelear por su Madre Patria para hacer de este mundo un lugar más seguro. No fueron llamados a filas, no tenían que adherirse.”*
>
> *Sitio web del “Royal Commonwealth Ex-Services League”*
> *(organización británica de beneficio para soldados coloniales)*



“El dominio colonial, por ser total y simplificador, tiende de inmediato a desintegrar de manera espectacular la existencia cultural del pueblo sometido. La negación de la realidad nacional, las relaciones jurídicas nuevas introducidas por la potencia ocupante, el rechazo a la periferia, por la sociedad colonial, de los indígenas y sus costumbres, las expropiaciones, el sometimiento sistemático de hombres y mujeres hacen posible esa obliteración cultural.”

Frantz Fanon

OUR PRICE
TOO MUCH
SALE
SALE
SALE
LIQUIDACION*
*Precio NO incluye traslado continental

En 1940, el senegalés Yoro Ba fue reclutado a la fuerza por el ejército francés.
Aquí cuenta cómo vivió ese momento:



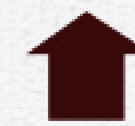
La segregación racial acompañó a Yoro Ba y a millones de soldados más durante la Segunda Guerra Mundial. El senegalés relata su experiencia en combate y cómo los separaban de los “blancos”:





Tal como cuenta Baby Sy, cuando las tropas europeas desembarcaron en sus respectivas colonias, no les daban mayores explicaciones sobre qué estaba sucediendo y por qué los habitantes locacles, debían involucrarse en un conflicto ajeno.
Baby Sy peleó bajo el mando del ejército francés desde su desmbarco en Toulin hasta las batallas de Strasburgo.





Durante su investigación, **Karl Rössel** y su equipo recopilaron testimonios de ex combatientes a lo largo y ancho del orbe, desde Senegal a Filipinas y hasta Guam. En **Llevalo Puesto** le consultamos si habían encontrado algún hilo conductor en las memorias de estos sobrevivientes, y comentó que uno de los rasgos más sobresalientes era justamente los distintos planos de discriminación que habían soportado en la guerra. Esto decía **Karl Rössel**:

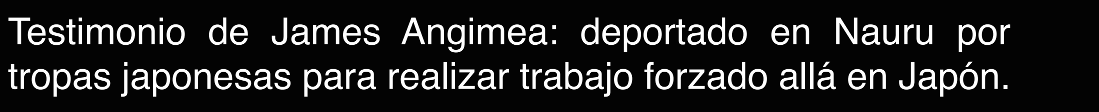


Alice Cherki, argelina y judía, vivió de primera mano la persecución aún en África. A sus 3 años de edad, cuenta cómo se le prohibió asistir al jardín preescolar por ser judía:





Del Film "L'ami y'a bon" (*"El amigo de las colonias"*)



Testimonio de James Angimea: deportado en Nauru por tropas japonesas para realizar trabajo forzado allá en Japón.





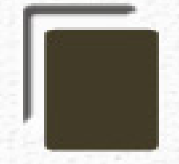
“No hubieran podido pelear, ni mucho menos ganar la guerra sin nuestros conocimientos”

Islas Salomón. *Con el ojo izquierdo y el pómulo aún hinchados por el golpe, el capitán desplomó su humanidad sobre la arena. Tomó un puñado entre sus manos y, aferrándose a él, lo observó fijamente, como esperando a que los diminutos granos se despertaran y se desvanecieran entre sus dedos, de paso despertándolo también de su propio sueño.*

Pero no se deshizo, no era un sueño. Habían llegado a tierra firme. Tan pronto volvió en sí, el capitán John mandó a llamar a su oficial de confianza y le ordenó asegurar el perímetro. A su alrededor, parecía que las palmeras lo miraban con lástima, compadeciéndose de la gran interrogante que le crecía sobre su cabeza.

La historia continúa con el presidente John F. Kennedy (EE.UU.) enviando un mensaje tallado sobre la cáscara de un coco de palma.

Un ataque japonés había derribado el barco en el que viajaba y debía comunicarse urgentemente con la base estadounidense al otro lado de la isla, a 60 km de donde lograron atracar él y sus hombres. Biuku Gasa, habitante de la isla, fue quien salvó al presidente Kennedy ese día y llevó el mensaje hasta la costa en el otro extremo.



En su investigación, Karl Rössel conoció muchos casos similares al de Biuku Gasa, testimonios de hombres y mujeres cuya labor dentro de las operaciones de guerra permitió que las grandes potencias se acercaran a sus objetivos.



Una práctica muy común dentro de las fuerzas militares de Estados Unidos era reclutar “scouts” o espías locales para recabar información sobre la ubicación, el tipo de armamento, la cantidad de efectivos y los movimientos del enemigo.
Alfred Alusasa Bisili, originario de las Islas Salomón, tuvo que servir como scout para la Armada de EE.UU. y relata su experiencia en esa labor:





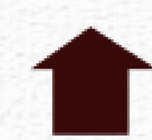
La presencia de un ejército colonial implicaba la destrucción del territorio al que arribaban. Armaban enormes bases militares y redes comerciales, bombardeaban el lugar y saqueaban lo que les convenía.
Aún así, estos daños fueron demasiado “colaterales” para tomarlos en cuenta en las reparaciones posguerra.

Los habitantes locales fueron vitales para el desarrollo de las operaciones militares, ya que eran los únicos que conocían bien el entorno y podían desplazarse fácilmente, pasar desapercibidos o aconsejar sobre las rutas óptimas a seguir. Ciertamente su participación fue determinante en las distintas batallas durante la Segunda Guerra Mundial.

Alfred Alusasa critica cómo perdieron todo con la llegada de los japoneses a su isla y aún esperan, mínimamente, una disculpa.

Foto: Biuku Gasa
(Islas Salomón)

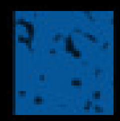




“Lucha” y “organización” son dos conceptos intrínsecos de los pueblos oprimidos, pero con mente crítica y espíritu rebelde. Los habitantes de Las Filipinas enarbolaron estas banderas durante una inmensa cantidad de atropellos sufridos en el siglo XX. En un Estado insular con nada más y nada menos que siete mil islas, un millón de personas—los llamados “partisanos” o “patriots”—se organizaron en todo el territorio para pelear contra del imperialismo, el militarismo y el fascismo en guerra.

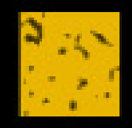
Aún cuando muchos relatos históricos la retratan como una pequeña muchedumbre envuelta en una causa perdida, los hechos demuestran lo contario: **cerca del 80% de la población filipina habría apoyado de una u otra manera la resistencia contra la ocupación japonesa.**

Prácticamente en todas las islas habitadas hubo grupos de resistencia: desde Luzón (cuerpo principal al norte de Las Filipinas) con los “Hukbalahap”, quienes reunieron 30 mil soldados armados y 70 mil reservistas, hasta lejos en el sur, donde se levantaron grupos musulmanes y guerrillas de resistencia contra la ocupación japonesa.


Participantes de la resistencia


Participantes de la resistencia


Participantes de la resistencia


Resto del país

“*Un millón de filipinos combatieron en distintos movimientos guerrilleros. El único problema era que no había suficientes armas. De veinte voluntarios que acudían a los partisanos, entraba sólo un arma*”, relata el historiador e investigador filipino Ricardo Trota.

El famoso escritor filipino contemporáneo, Francisco Sionil José, escribió: “Los Filipinos vivimos más de 350 años en un monasterio español, después casi medio siglo bajo el señorío hollywoodense de Estados Unidos, interrumpido por un intermezzo japonés de 3 años. Nuestro dilema es: **somos el hijo de demasiados padres**.”

Más de un militar temblaba ante el *fantasma* de la “Hukbalahap”; es más, cuando regresan a Las Filipinas, una de las primeras órdenes del General McArthur (E.E.U.U.) fue **que la guerrilla anti japonesa entregara sus armas**.



Además, la fuerza colonial de los Estados Unidos quería establecer su dominio en Las Filipinas aún después de la guerra y, de darse siquiera una independencia, que fuera bajo sus términos: con derechos especiales para empresarios estadounidenses—los cuales se concedieron en 1948 cuando se redactó la Constitución de las Filipinas—y la utilización de las mayores instalaciones militares fuera de los Estados Unidos.

Debido a su ubicación estratégica, explica Trota, las siete mil islas tuvieron un rol especial en le guerra:

> “Desde acá se podían controlar las líneas de navegación marítima, que para los japoneses y los estadounidenses era imprescindible. Por eso nuestro país se convirtió dos veces en campo de batalla, una al inicio y otra al final de la guerra. Desde el comienzo del siglo XX, Las Filipinas estaban bajo dominio colonial de Estados Unidos.
>
> Sin embargo, los norteamericanos habían prometido en 1935 que en 10 años dejarían a los filipinos como una nación independiente. En medio de este periodo de transición, en 1941, atacaron los japoneses. Teníamos ya un gobierno filipino de transición y un ejército propio. Distinto a los casos de la India, Burma, Malasia e Indonesia, nuestra independencia parecía estar al alcance de la mano. Para los filipinos fue por eso muy claro luego del ataque de Japón, que los japoneses no eran libertadores, sino enemigos”.

El ataque japonés sobre Las Filipinas comenzó cronológicamente junto con el ataque a Pearl Harbor. Luego de varios combates cortos, las tropas de Estados Unidos se replegaron en 1942 y los filipinos permanecieron casi tres años bajo su cuenta, resistiendo con sangre la ocupación. Por causa de esta vasta organización, las tropas japonesas tomaron una brutal venganza sobre le población civil hasta que tuvieron que capitular en 1945. Solamente en la liberación de la capital Manila murieron 100 mil civiles, muchos más que en ciudades como Berlín, Köln o Dresden en Alemania.

"En Las Filipinas hubo más víctimas que cualquier otro país del sureste asiático en la Segunda Guerra Mundial. La cifra de filipinos muertos durante la guerra, según los datos oficiales del gobierno, asciende a 1.1 Millones. Eso es un porcentaje extremadamente alto: uno de cada 16 filipinos murió en la guerra.", explicó Trota.

Sólo en la liberación de la capital Manila murieron mas civiles que en ciudades como Berlín o Köln.

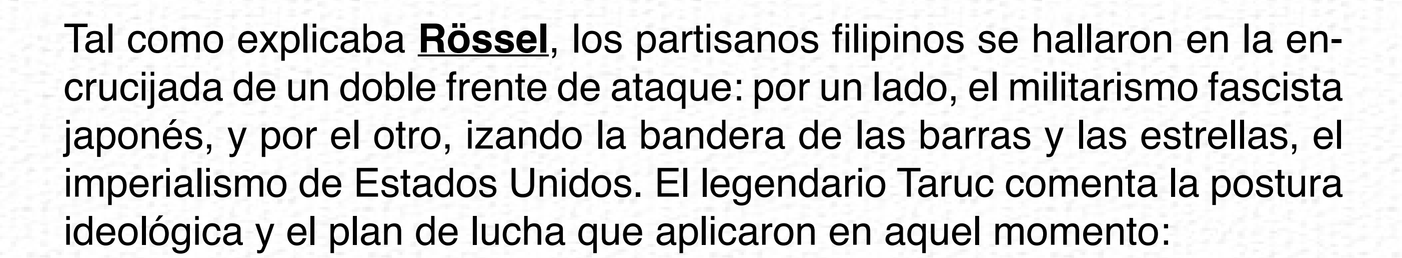
Una de las figuras más emblemáticas de este movimiento revolucionario es **Luis Taruc, líder de los "Hukbalahap" y ex vicepresidente del Partido Socialista (PS).**

Por su parte, el investigador **Karl Rössel** explica la coyuntura que enfrentaban los partisanos, debatiéndose entre el fascismo y militarismo japonés, o bien, el imperialismo de Estados Unidos. También destaca la importancia de esta lucha organizada:



Las iniciativas guerrilleras en Filipinas no se engendraron desde la espontaneidad, sino que ya venían incubando distintas formas de organización política crítica.
Luis Taruc cuenta cómo se organizaban para seguir meticulosamente los eventos sociales y políticos del mundo.



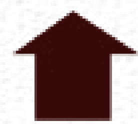


Tal como explicaba **Rössel**, los partisanos filipinos se hallaron en la encrucijada de un doble frente de ataque: por un lado, el militarismo fascista japonés, y por el otro, izando la bandera de las barras y las estrellas, el imperialismo de Estados Unidos. El legendario Taruc comenta la postura ideológica y el plan de lucha que aplicaron en aquel momento:



Como líder vital para estas batallas, Taruc relata cómo idearon formas para aprovecharse de las tropas japonesas y el armamento que traían:





"La omnipotencia del emperador", del "*Tennõ*", y la influencia de los militares en la política llevaron a Japón a una ilusión de gran potencia Imperial, cuya meta era someter a toda Asia.
En 1936 un grupo de oficiales del ejército dio un golpe de Estado y ascendió por fin un gobierno aliado a las fuerzas militares. Este gobierno impulsó la consolidación de la industria pesada y de armamento, y declaró su interés en hacer de Japón una nación autárquica.

Como pretexto para invadir a China, Japón utilizó un ataque fingido sobre una unidad militar japonesa en las cercanías de Pekín.
Ya en 1937 tropas japonesas estaban marchando desde Corea hacia el este de China. Ahí comenzó la Segunda Guerra Mundial en Asia, 2 años y 2 meses antes de la invasión de Alemania sobre Polonia.
Para 1938, el gobierno japonés utilizaba el 75% de su presupuesto en partidas militares. Más de 6 millones de soldados bien equipados estaban listos para conquistar medio mundo en nombre de su emperador.

Corea fue uno de los países más afectados por el militarismo japonés.
Tenía un gran significado estratégico, les servía como base de concentración, retirada, suministro y de refuerzo.
Millones de coreanos realizaron trabajo forzado para los japoneses en la industria armada, decenas de miles de coreanas fueron deportadas a los burdeles militares e incluso niños coreanos, todavía en edad escolar, también llevados para trabajar.

El régimen de ocupación en Corea se radicalizó una vez iniciada la Segunda Guerra Mundial (conforme a la "fecha oficial"). Por ejemplo, borraron la historia y el idioma coreanos de los planes de estudio en las escuelas y sólo se permitía dar clases en japonés. Los coreanos tenían prohibido hablar su idioma en público y todos tenían que asignarse un nombre japonés. Como protesta contra esta ley tan humillante, muchos adultos mayores arraigados a sus tradiciones optaron por el suicidio.

China fue otra nación brutalmente masacrada por el ejército japonés. Esta guerra de exterminio dejó 21 millones de muertos en China, más que en las potencias fascistas de Alemania, Japón e Italia juntas. La superación histórica de estos acontecimientos bélicos se inició en China recién durante los años 90.





De acuerdo con los cálculos de ONGs asiáticas, entre 1932 y 1945 el ejército imperial japonés envió en total cerca de 200 mil mujeres y niñas a sus burdeles militares como “comfort women” (“mujeres de confort”). El argumento cínico del *generalato* japonés era que con los burdeles militares podían evitar las violaciones masivas en los países ocupados. Además, querían “cuidar” a sus soldados de la transmisión de enfermedades venéreas, para preservar así su fuerza de combate.


DESTINO FINAL:
ARGENTINA

“Los recibí por un sentido de humanidad y porque varios de ellos eran técnicos y científicos de primera, que nos hacían falta para fortalecer nuestras industrias.
Alemania había invertido millones de marcos en capacitarlos. A nosotros sólo nos costaban un pasaje de avión y el pasaporte que les daban nuestros cónsules”.

[...]

“Esa pobre gente se había quedado sin patria”, siguió Perón. “En Nüremberg se estaba consumando entonces una infamia sin nombre que todavía sigue pesando sobre la conciencia de la humanidad. Se estaba celebrando un juicio indigno, donde los vencedores se comportaban como si no lo fueran. Ahora nos damos cuenta de que esa gente merecía haber perdido la guerra. Muchas veces, durante mi gobierno, me ocupé de condenar lo que pasó en Nüremberg, porque ese juicio me ha parecido siempre una barbaridad sin perdón.”

Fragmento de ‘***“Las Memorias del General”,***
de Tomás Eloy Martínez

“*Esa pobre gente*”, a como se refiere el ex presidente, halló su nuevo hogar en la Argentina, particularmente en Bariloche. El gobierno de Juan D. Perón creó una comisión de “allegados” para recibir fugitivos del Tercer Reich. Esta comisión tuvo su mayor actividad entre 1946 y 1949, y se ocupó del traslado y adaptación de importantes figuras dentro del fascismo europeo, entre ellas un colaboracionista nazi sentenciado a muerte en Bélgica, un ex miembro de la Waffen SS de Francia, al ex embajador de la Croacia nazi ante Hitler y a un ex capitán de la SS en Alemania.

Los rescates solían planificarse desde la Dirección de Migraciones, pero en ocasiones especiales se reunían también en la Casa Rosada, en la oficina del coordinador de la operación, Rodolfo Freude. Él tenía un vínculo cercano al hermano de Evita, Juan Duarte, y creó la División de Informaciones del gobierno peronista.

Si bien no se negó la llegada de nazis a la Argentina, durante décadas se instaló la teoría de que había sido una migración esporádica, aleatoria, que corría bajo la responsabilidad y organización de cada individuo.

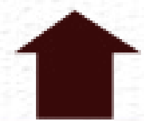


Fragmentos del documental **“Oro nazi en Argentina”** (2004), dirigido por Rolo Pereyra, que reconstruye la llegada de fortunas de los nazis al país, con la colaboración del gobierno argentino. Otro documental recomendado es **“Pacto de Silencio”** (2006), con Carlos Echeverría como director. El film muestra el comportamiento de una parte mayoritaria de la comunidad alemana de Bariloche que, como una hermandad, albergó, apañó y protegió a criminales de guerra.

Se silenció con vehemencia la idea de que estos movimientos pertenecieran a un plan sistemático gestionado por el gobierno peronista.
No obstante, investigaciones como la del periodista Uki Goñi, la del Centro de Estudios Sociales de la DAIA y trabajos como los de Karl Rössel han demostrado contundentemente lo contrario.

En entrevista con **Llevalo Puesto**, **Karl Rössel** detalló la participación del gobierno en estas operaciones y el grueso de figuras “importadas” clandestinamente desde Europa:





Uno de los mayores aportes fue la investigación del periodista e historiador Uki Goñi. Luego de seis años de trabajo, más de 200 testigos entrevistados y una meticulosa labor de biblioteca, publicó los resultados en su libro ***"La Auténtica Odessa"***. Con una sorprendente rigurosidad epistemológica, Goñi demostró la enorme red formada en el peronismo para traer criminales de guerra al país.

Esta organización no era para nada clandestina: se fundó en Casa Rosada en una reunión entre Perón y nazis alemanes, franceses y belgas; recibió además generosos fondos y contó con todo el apoyo del servicio diplomático y la Dirección Nacional de Migraciones (DNM).

Ciertamente, poco antes de que finalizara la guerra, se crearon distintas "células" u organizaciones para facilitarle el escape a hombres de la SS, pasarlos desapercibidos hasta algún destino en el extranjero y dotarlos de una nueva identidad. Miles obtuvieron documentos falsos gracias a estas operaciones. Tenían bases en varios países, principalmente en Argentina, Egipto, España, Paraguay y, paradójicamente, también en Alemania. Ésa era la ***Odessa***, la organización de antiguos miembros de la SS (*Organisation der ehemaligen SS-Anhegörigen*).

Goñi logró constatar el encubrimiento y la destrucción de evidencia durante la presidencia de Carlos Saúl Menem. En 1996, justo antes de que el caso llegara a la Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades Nazis en Argentina (CEANA), se ordenó destruir varios documentos de los archivos nacionales.

"¿Qué quiere que haga, que le admitamos que nos ordenaron quemarlos en 1996? Nunca lo admitiremos."

El gobierno custodió con recelo esos archivos, a tal punto que Goñi tuvo que acreditarse como periodista de la revista TIME, interesado en el tema "migraciones" en general, sólo para poder acceder a la información de la DNM. En entrevista con el diario Página/12 contó algunos de sus hallazgos:
"Allí descubrí que cada inmigrante tiene un legajo y en cada libro de llegadas quedaba anotado el número de legajo. Así encontré las llegadas y los números de Mengele, Eichmann, Priebke, y pedí los legajos. No estaban, habían desaparecido. Los habían limpiado. Se armó un gran revuelo, y un día un funcionario me dice: ***'¿qué quiere que haga, que le admitamos que nos ordenaron quemarlos en 1996? Nunca lo admitiremos.'*** Aún así, hubo información valiosísima. Por ejemplo, que los expedientes de inmigración de Mengele y Priebke tienen números consecutivos, lo que muestra que fueron abiertos por una misma persona, al mismo tiempo."



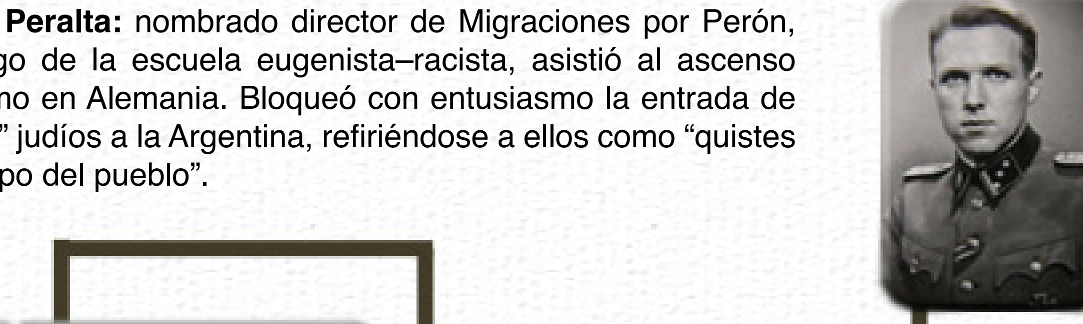
Uki Goñi (argentino-estadounidense) es escritor, periodista y músico. Su primer libro, ***El infiltrado***, trata sobre el papel del exoficial de la ESMA, Alfredo Astiz, en el secuestro y muerte de las primeras Madres de Plaza de Mayo. Fue extensamente citado por la fiscalía en el juicio de la ESMA, que resultó en sentencias de cadena perpetua contra Astiz y otros 11 exoficiales en el 2011.

Perón admiraba la "disciplina militar" de la Alemania Nazi, y en 1943, el grupo de oficiales que propició el golpe de Estado, cerró un acuerdo de cooperación bipartita con el jefe del Servicio de Seguridad nazi, Walter Schellenberg.
La población judía tenía que cruzar ilegalmente la frontera o fingir adhesión al catolicismo, ya que en 1938, antes Perón, se había firmado un decreto que prohibía la entrega de visas a viajeros judíos que buscasen refugio en el país. Después sí se fortalecería el cerrojo, más aún con del nombramiento de un antisemita declarado como Santiago Peralta a la cabeza de la DNM. **Karl Rössel** ahonda en este punto:





Erich Priebke: SS-Hauptsturmführer, comandó la Masacre de las Fosas Ardeatinas, en la que murieron 335 italianos. Escapó a Bariloche, donde dirigió el Instituto Cultural Germano Argentino Bariloche, y su colegio primario y secundario, el Instituto Primo Capraro.

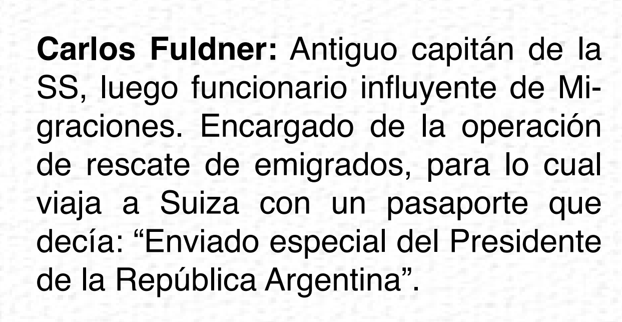


Santiago Peralta: nombrado director de Migraciones por Perón, antropólogo de la escuela eugenista–racista, asistió al ascenso del nazismo en Alemania. Bloqueó con entusiasmo la entrada de "parásitos" judíos a la Argentina, refiriéndose a ellos como "quistes en el cuerpo del pueblo".

Josef Schwammberger: miembro de la Schutzstaffel (unidad de protección militar) durante el gobierno nazi en Alemania.Fue comandante de varios campos de trabajo de la SS en el distrito de Cracovia.

Escapó a La Plata gracias a la llamada *red del Vaticano*–que tenía un "convenio" con la Cruz Roja para la emisión de documentos falsos–y auxiliado por el gobierno peronista. Su repertorio criminal incluye el fusilamiento de 40 niños huérfanos y la posterior quema de los cadáveres.

ODESSA



Carlos Fuldner: Antiguo capitán de la SS, luego funcionario influyente de Migraciones. Encargado de la operación de rescate de emigrados, para lo cual viaja a Suiza con un pasaporte que decía: "Enviado especial del Presidente de la República Argentina".

El año de mayor actividad en los legajos de Migraciones es cuando él estaba en Suiza trayendo nazis. Ese año se abre el expediente de Adolf Eichmann,
De vuelta en la Argentina, Fuldner fundó la empresa CAPRI, donde consiguió empleo Adolf Eichmann.





Adolf Eichmann: Teniente Coronel (*Obersturmbannführer*) de las SS. Responsable directo de la solución final, principalmente en Polonia, y de los transportes de deportados a los Campos de Concentración alemanes. También con ayuda de la Iglesia y la Cruz Roja, obtuvo pasaporte y visa falsos para huir a la Argentina. Logró traerse a toda su familia y rotó por distintos trabajos, el último como operario de Mercedes Benz en la localidad de González Catán, provincia de Buenos Aires. Finalmente fue detenido por la Mossad israelí.

Josef Mengele: apodado "El ángel de la muerte", fue un médico, antropólogo y criminal de guerra nazi, famoso por sus experimentos con detenidos en el campo de concentración y exterminio de Auschwitz. Prácticamente todos los experimentos de Mengele carecían de valor científico, pero fueron financiados por el gobierno nazi.
Con ayuda de la ***Odessa***, se cambió de nombre y se radicó en Argentina.
Fue particularmente duro con madres e hijos judíos. Si quedaban embarazadas de los guardias, iban a la cámara de gas. A veces ordenaba lanzar a los niños directamente al horno de la lavandería, "para que sirvieran de combustible".

La HISTORIA se repite hasta que la escribamos DIFERENTE.

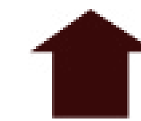
> El colonialismo visible te mutila sin disimulo: te prohíbe decir, te prohíbe hacer, te prohíbe ser. El colonialismo invisible, en cambio, te convence de que la servidumbre es tu destino y la impotencia tu naturaleza: te convence de que no se puede decir, no se puede hacer, no se puede ser.
>
> Eduardo Galeano.

Buscar, efectivamente, es romper con la lógica de lo esperado. Karl Rössel rompió con la lógica del relato eurocéntrico y mutilador de testimonios, y halló resultados revolucionarios. Uki Goñi rompió con la lógica de esa versión en la que cada criminal de guerra había migrado a la Argentina por sus propios medios, no por un plan sistemático.

Que estos segmentos históricos hayan sido cercenados no es un descuido inocente ni un recorte eidético desordenado, más bien responde a las necesidades y conveniencias de un selecto grupo social en la historia, artífice de incontables e innombrables atrocidades, que supo además utilizar las herramientas de reproducción ideológica para perpetuar su versión de los acontecimientos.

¿Por qué la invasión de Hitler a Polonia es el comienzo de la guerra, y no el ataque de Italia a Etiopía? ¿Por qué Japón no se ha hecho de cargo de las 21 millones de víctimas que su imperialismo le costó a China, o sigue sin reconocer la brutalidad inhumana de los burdeles militares? Básicamente porque, en las palabras de Winston Churchill, "*la historia la escriben los vencedores*."
Por este motivo investigaciones como la de Karl Rössel y su grupo son tan valiosas, ya que permiten reconocer esos vacíos en la memoria social y no sólo "re escribir la historia", sino prevenir que se repita y asignar las responsabilidades donde corresponde.
En entrevista con **LlevaloPuesto,** **Karl Rössel** se refirió al por qué esta porción de la historia ha sido tan invisibilizada:





El colonialismo de mitad de siglo XX ha evolucionado con los demás eventos sociales en el orbe, preservándose en ciertos individuos, líderes mundiales y, a su vez, los individuos perpetuándose en la idea misma. Es un ciclo vicioso que permitió la eufemización de la desigualdad, de la explotación. Hoy no se habla de "colonialismo", quizá sí de "imperialismo", pero hay términos como "globalización", "cooperación internacional" o "tratado de libre comercio" que reproducen el mismo funcionamiento y las mismas relaciones asimétricas.

Bien comentaba la profesora Catherine Coquery refiriéndose a la actualidad africana: una nación, cuanto más interesante para los valores internacionales, menos independiente es. Sin duda la soberanía real es uno de los mayores retos que enfrenta el "Tercer Mundo" en este nuevo siglo. La dificultad está en establecer una articulación efectiva integrándose entre sí, como países de un bloque social, político, cultural y económico particular, y no capitular ante mejores postores de "otros mundos", hipotecando así sus riquezas y su futuro.

Más aún, otro aspecto loable en demasía sobre los trabajos de Uki Goñi y Karl Rössel es la rigurosidad epistemológica con la que encararon y presentaron sus investigaciones, ya que al campo científico, así como al sentido común, los tiñe el "relato oficial". Siempre habrá algún dejo de cinismo de parte de "colegas retractores", pero la evidencia recopilada es contundente, sin necesidad de revestirla de artilugios retóricos.

Asimismo, Karl Rössel y su equipo de investigación creen que la historia debe cambiarse desde las bases, que su reescritura depende en gran parte de cómo se esté transmitiendo ese relato en primera instancia. Es por ello que, junto con el libro de su investigación, se ocuparon de producir cientos de materiales didácticos para utilizar en exposiciones, escuelas, colegios y universidades.
Esta compilación se envió a las principales editoriales de Alemania, pero la respuesta fue más que decepcionante.

Karl Rössel, en diálogo con **Llevalo Puesto**, describe las negativas que recibió:



Uki Goñi, por su parte, también tuvo dificultades en la difusión y validación de su trabajo, tanto en la Argentina como en Alemania. Muchos trataron de ficcionalizar su investigación y restarle credibilidad, pero la tarea se les dificultó por la copiosa cantidad de evidencia recopilada por Goñi.
"Uno nace en Argentina bajo una especie de fascismo mágico totalmente oculto y negado," explicó Goñi al diario Página/12. "Siempre supimos de la leyenda de la llegada de los nazis con ayuda de Perón y del establishment, pero era algo de ficciones como Los Niños del Brasil".

Además del encubrimiento deliberado, la responsabilidad también recae sobre la memoria de la sociedad, vehículo de "promoción" o "prevención" de impunidad. Al respecto opina Goñi: "Lo terrible en Argentina no son los malos, que hacen perfectamente bien su labor. El problema somos los buenos, que aceptamos cosas tremendas y las venimos aceptando hace décadas. Cuando empecé estas investigaciones pensé que si las exponía al ojo público, si mostraba lo que pasaba en realidad, algo puede cambiar. Ya no pienso eso, no pasa nada. Con Brinzoni no pasó nada, hasta la DAIA acepta recibirlo. No existen los 'nunca más'. Trabajo como historiador, porque si estamos informados podremos tener mejores herramientas para manejar los problemas que se repetirán."

Finalmente, sobre la participación del gobierno peronista en estas operaciones, Uki Goñi explicó: "Perón hizo, en realidad, varias cosas a la vez. Obviamente, le estaba dando un gran servicio a los nazis que trajo a Argentina. Se estaba haciendo un favor a sí mismo porque pensaba que esa gente podía servirle como agentes anticomunistas. Tercero, le estaba haciendo un favor a los Aliados, que apenas empezó la Guerra Fría infiltró a los colaboracionistas como agentes anticomunistas en el bloque oriental. Y finalmente, le hace un servicio a la Iglesia. Uno de los descubrimientos más terribles del libro son los documentos en la embajada argentina que muestran que el cardenal Caggiano viajó al Vaticano en 1946 y ofreció en nombre del gobierno argentino al país como refugio de los criminales de guerra [...]".



Sitios de interés:

El Tercer Mundo en la Segunda Guerra Mundial: sitio web de la investigación hecha por K. Rössel y su equipo (material en alemán, inglés y francés)

http://3www2.de/

Documental "Oro Nazi en la Argentina"
Dirigido por: Rolo Pereyra

Página/12: "La Odessa que creó Perón".
Entrevista a Uki Goñi (Autor de *La auténtica Odessa*)

Agradecimiento especial a:

Karl Rössel: investigador y autor de ***"Nuestras víctimas no cuentan – El Tercer Mundo en la Segunda Guerra Mundial"***. Formado en "Estudios de Economía Popular y Ciencias Sociales" en la Universidad de Köln, Alemania
Recherche International e.V.

KZ-Gedenkstätte Neuengamme (Hamburg, Alemania)

- **Producción, traducción y redacción:**

  María Gabriela Brenes

mgabrielabrenes@gmail.com

- **Una producción de:**



/LlevaloPuestoFM

@llevalopuesto

- **Realizado en FM La Tribu**

